

---

Venezuela-La Florida: Gorilas sin bozal

05/03/2014



Hace varios días algunos legisladores de Washington y la Florida montan otra maquinación contra Venezuela.

Al frente de ellos, Ileana Ros-Lehtinen, famosa desde que en 1990 contribuyó decisivamente a evitar que expulsaran de Estados Unidos al terrorista Orlando Bosch Avila.

Junto a Ileana, pero no revuelta, se encuentra la presidenta del Comité Nacional del Partido Demócrata, Wasseerman Schultz.

Pero, además, el senador republicano Marco Rubio y el demócrata Bill Nelson, más el representante demócrata Joe García.

Wasserman adelantó que el presidente Barack Obama está considerando imponer sanciones a funcionarios venezolanos que consideren culpables de la represión.

Ante lo singular y muy complejo de lo expresado, Wasserman aclaró este lunes que se trata de quienes viajen y tengan cuentas bancarias en Estados Unidos.

“Deberían imponerse sanciones a individuos... La administración las está considerando”, dijo ella citando a un alto directivo del Departamento de Estado al cual no identificó.

Antes, los floridanos Marco Rubio y Bill Nelson habían introducido esa idea en el Senado bajo el slogan de sancionar a quienes, según ellos, reprimieron.

Por su lado, el congresista Joe García prometió reafirmar una carta en la que él solicita a Obama sanciones

unilaterales, individuales, contra Venezuela.

Un periodista de El Nuevo Herald, Marc Caputo, reveló esta semana que la citada misiva estaba siendo escrita "por Ileana Ros-Lehtinen".

Esta última, agregó el Herald, planea introducir en la Cámara de Representantes una legislación que impide a los castigados viajar a Estados Unidos o utilizar su sistema bancario.

La presidenta del Partido Demócrata, Wasserman Shultz, no se identificó de inmediato ni con la carta ni con la legislación, pues diplomáticamente advirtió que, antes, necesitaba adentrarse en ellas.

En abierto contraste, la señora Shultz afirmó que le inquietaba la imposición de mayores castigos económicos a Venezuela.

Reveló que líderes opositores les han advertido que la ampliación de sanciones económicas al país podría dar la razón a Nicolás Maduro cuando dice que Washington trata de socavar a su nación y propiciar un golpe de Estado.

Luego el Nuevo Herald ayuda a desentrañar el curioso interés de Ileana, Marco Rubio, Bill Nelson, y también de Mario Díaz-Balart, por Venezuela y sus "exiliados" en la Florida.

Los más recientes sucesos venezolanos, apunta el Herald, han tenido un impacto en ese estado sureño.

Allí, recuerda el periódico de Miami, viven al menos 117,000 de ellos (según el censo de 2012), más de las tres cuartas partes en el sur del territorio.

La jefa del Partido Demócrata, Wasserman Shultz, reside en la localidad de Weston, segunda con mayor concentración de venezolanos, luego de Doral, a la que representa Mario Díaz-Balart.

El Herald además subrayó que los distritos electorales de Ileana y Joe García, "también tienen una cantidad importante de residentes venezolanos.

Observadores opinan en Miami que el actual proceso de elecciones parciales obliga, más que en otros momentos, a que los candidatos ajusten sus discursos y actuación a las necesidades de sus campañas.

Así sucede con Venezuela, el tema de la violencia deformada, el llanto a raudales por quienes provocan desabastecimiento y después imitando al ladrón del cuento gritan ¡escasez!

Curiosa manera de hacer política, aún cuando eventualmente contribuyese a desbrozar el camino que podría llegar a incitar una confrontación bilateral de largo alcance.

---